



Componentes del equipo campeón autonómico, junto a miembros de la Federación Valenciana de Ajedrez PAD

El Club Ajedrez Andreu Paterna logra el doble campeonato autonómico

PATERNA AL DÍA

El Club Ajedrez Andreu Paterna se proclamó, el pasado fin de semana, Campeón Autonómico de Ajedrez en División de Honor modalidad Relámpago, añadiendo así su séptimo entorchado en los últimos ocho años. Dado que anteriormente se proclamó campeón en modalidad ajedrez Clásico, cierra 2023 con un doblete en la máxima categoría del ajedrez de la Comunitat Valenciana.

La escuadra patenera, conformada por Diego Macias, Eric Sos, Enrique Llobell y Mauricio Vassallo mostró una gran solidez para dominar con claridad el campeonato, sumando ocho victorias por

una partida finalizada en tablas y cero derrotas. Estos resultados valieron para aventajar en dos puntos al Silla y en tres al EVA Manises, segundo y tercer clasificado respectivamente.

Terceros en el sub18 y subcampeonato de España para Marta García en mixtas.

Por otro lado, el combinado del Andreu Paterna formado por Diego Macias, Arman Kocharyan, Gayane Harutyunyan y Lucas Morera, logró un tercer puesto en el Campeonato Autonómico por equipos sub 18, también en modalidad relámpago, celebrado el pasado fin de semana.

Además, la ajedrecista del Club

Ajedrez Andreu Paterna y Maestra Internacional Marta García, logró un subcampeonato en los recientes Campeonatos de España por Parejas mixtas, haciendo dupla con el Gran Maestro Jaime Santos.

Con estos resultados el Club Ajedrez Andreu Paterna cierra un año que ha servido para mantenerse en la elite del ajedrez español y como claro dominador de la Comunitat Valenciana. Además, desde el club se observa con gran satisfacción por la consolidación de jóvenes ajedrecistas que se han convertido en toda una realidad, como es el caso de Diego Macias o Félix Ilinca.



AVAEI

Yago GALLACH PÉREZ

Ni se avanza ni se retrocede

Nos habíamos dejado a la gran Liuba y a sus invitados (los ya famosos Susa Buesa, Pedro Ladrador, Paco Mordedor y Paula, la guía de Alpuente) sentados a la mesa, como concertistas, comiendo en una sinfonía de cucharas y alubias en platos hondos (verdadera melodía para los estómagos). Restituida, Susa no había ni dejado la cuchara cuando empezó a abordar a Liuba:

—Bueno, Liuba, ¿qué te parece el c4s0?

—Hmmm.

—Demasiado creativo, ¿no crees? —apostilló Ladrador.

—Tal vez demasiado prematuro para saberlo. Hmmm. Si todo siempre quiere significar algo, quizás se ha o han estrechado muchos límites. Hmmm. Habría que buscar opciones, alternativas, candidatas —y con una sonrisita concluyó—, como en ajedrez. Hmmm. Las personas se conducen guiadas por costumbre, no por metafísica. Y no creo que se vaya o vayan a exponer más de necesario. Riesgos calculados, sí.

—El maestro Yoda parece —le bisbiseó Ladrador a Mordedor.

—¿Te refieres? —Paula estaba tremendamente interesada.

—Hmmm, ciertos ataques son complicados con una sola pieza. Habría que estar dentro, o ser excelentes, para sacar astrágalo sin dejar rastro aparentemente, por ejemplo.

—¿Y sobre las opciones y los límites? —preguntó Susa, encauzando de nuevo la conversación.

—Hmmm, HUYO HOY, 210, dos, uno, cero, cuenta atrás, o salto de caballo desde o hasta el cero, el origen...

—¿Salto de caballo? —preguntó abiertamente Ladrador.

—Dos casillas en una dirección, otra casilla en 90 grados.

—¿El origen de la historia, de la prehistoria, del caso? —acotó Mordedor.

—Alubias están haciendo efectos, veo. Bien. Me alegro. Hmmm. En ajedrez, muchas veces tenemos tentación de querer ver muy lejos cuando es mucho más arriesgado no ver más opciones, sobre todo al principio. Amplitud contra profundidad, ley de los rendimientos decrecientes...

Ladrador trató de interrumpir de nuevo a Liuba con otra duda, pero Susa lo contuvo con un gesto, al menos por un momento, para que la excampeona mundial no cortase el hilo de sus pensamientos. No obstante, la puntada se quedó en el aire.

—¿Un té? —se interrumpió.

Susa asintió, y mientras su anfitriona volvía a los fogones para calentar el agua, aprovechó el tiempo de silencio para intentar aterrizar todo lo que Liuba había querido decir. Pero, una vez más, no llegó a ordenar sus pensamientos: el teléfono se puso a zumbiar:

—¿Aló?

—¿Susa Buesa?

Y mientras escuchaba a las autoridades, aprovechó para extenderle una tarjeta.



—Nos quedamos sin té, Liuba, salimos. Cualquier cosa que se te ocurra, ya sabs, me llamas, me escribes, lo que sea. Encantados de conocerte. Y gracias por la ayuda.

—¡Y las alubias!

Paterna al día
 la mejor forma de dar
 a conocer tu negocio

Teléfono | 96 136 56 73